SEPTENARIO, Y OFRECIMIENTO A LA PRECIOSISSIMA SANGRE DE CHRISTO Señor Nuestro.

Quarta Impression en Goatemala, por SEBASTIAN DE AREBALO.
Año de 1762.

INRI

ACTO DE CONTRICION

SEñor mio Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, que por exaltar á mi alma en el trono de la gracia, te humillaste humanado á el sitio de los tormentos, derramando el caudal de tu Sangre, en que fincaste el remedio de las almas, de cuyo favor agradecida la mia, se humilla á tu alta presencia, arrepentida con todas veras de haverte ofendido, ingratitud que siento, y me pesa de todo Corazon haverla cometido, proponiendo con todas veras, no volver á caer en la culpa, para cuyo aliento, me acojo á el

R.P.J.C.B.

pre-

precio de tan noble SANGRE, por el que suplico â tu piedad, perdone los pecados, que he cometido, dandome paciencia en los trabajos, fervor en la Feè, firmeza en la esperanza, incendio en la Charidad, para que assi viva ajustado á las divinas leyes, y â las obligaciones de mi estado, remiendo el rigor de la Divina Justicia, adorando la suprema misericordia, esperando la Divina Gracia, para ser habitador de la eterna Gloria.

* Amen. *

(*) (*)

(*)

ACTO

ACTO DE VIRTUDES
à la Sangre de JESUS.

I. HIjo del Eterno Padre, gracias te doy, porque voluntariamẽte tomaſte carne, y Sangre de una Puriſſima Virgen. Glorificote, porque eres de tã buena Sangre, que eres de la Sangre, de una Muger tan ſingularmente eſcogida. Quien ſino tù, ſe puede gloriar de eſta nobleza!

2. SANGRE preciosis-
sima de CHRISTO, yo te
adoro, porque estàs hypos-
taticamente vnida al Verbo
Divino.

3. JESUS mio, dame
auxilios eficaces para hacer
obras de suprerogacion; pu-
es como perfectissimo exem-
plar, derramaste SANGRE
en la Circumcision, sin estàr
obligado á la Ley de la Cir-
cumcision.

4. Gracias te doy Christo
mio,

mio, porque el calor del fuego de amor de Dios, y de el proximo te hizo ſudar gotas de SANGRE en el Huerto. El amor de Dios, porque veias ofendido â tu amado. El amor del proximo, porque ſabias que muchos ſe havian de condenar á eternas llamas.

5. Gracias te doy, porque dexaſte, que te ſacaſſen SANGRE con golpes de afrentoſos azotes.

6. Rindote agradecimientos,

tos, porque te dexaste coronar de espinas, y vertistes SANGRE como Rey de paciencia.

7. Doyte mil gratitudes, porque por mi salud eterna, te dexaste sangrar de pies, y manos con los clavos.

8. Gracias te doy, porque quisiste derramar la SANGRE de tu Costado despues de muerto.

9. Nadie me ha querido, como tu me quieres; pues

na-

nadie ha derramado por mi la SANGRE de sus venas, sino tu. O si yo derramasse mi SANGRE por ti, como la derramaron los Martyres!

10. Gracias te doy, porque me hiciste tu redimido, y comprado con el precio de tu SANGRE.

11. Yo quiero, que no se malogre en mi el valor preciosissimo de tu SANGRE, y por esso quiero aprovecharme de ella recibiẽdo tus

San-

Santos Sacramentos.

12. Gracias te doy, porque me hiciſte de buena Sangre dandome la tuya en el Santo Baptiſmo, y haciendome tu hijo adoptivo.

13. Rindote agradecimientos, por las veces, que en el Sacramento de la penitencia has lavado con tu SANGRE las manchas, que en mi alma hicieron mis pecados.

14. Doyte infinitos agradecimientos, porque quiſiſte, q̄

tu

tu SANGRE fuesse mi bebi-
da, y me la dâs todas las ve-
ces, que me llego â comulgar.

15. El que fuere Sacerdote puede hacer este acto: Yo propongo de repartir â glo-ria tuya, tu preciosissima SANGRE entre mis proxi-mos, administrandoles tus Santos Sacramentos, y acon-sejandoles, que los reciban.

16 Santissima TRINI-DAD, Padre, Hijo, y Es-piritu Santo, yo te pido mer-

cedes

cedes por la SANGRE de CHRISTO, assi para mi, como para mis proximos.

17. Propongo JESUS mio, de hacer por tu amor, y por tu SANGRE los bienes, que pudiere, â mis proximos redimidos con tu Sangre, que no es mucho, que yo les dè algo, quando tu diste tu vida, y tu SANGRE, por ellos.

Modo

Modo de ofrecer à Dios la Sangre de Christo, por los pecadores.

A Santa Maria Magdalena de Pazis, revelò Dios lo mucho que le agradava el ofrecerle la SANGRE de nueſtro Redemptor por los pecadores, y haciendo la Santa eſſa oferta â Dios, alcanzò la converſion de muchos. Cada dia acoſtumbrò el ofrecerla ſinquenta veces, y aun le parecian pocas. Solia

lia decir, que muchas almas no estuvieran ahora en el Infierno, si huviera havido personas, que huvieran rogado por ellas, y ofrecido á Dios la SANGRE de Christo por su conversion. Nadie pues, se escuse de usar de esta formula siguiente, por agradar á Dios, y ganar almas para el Cielo.

I.

EL alma Dios mio, por quien primeramente debo

bo

bo mirar es la mia, y assi os ofrefco por ella la Preciosissima SANGRE de mi Redemptor. No permitas, que se malogre en mi el precio infinito de su SANGRE. Dame por ella auxilios eficaces, para que me arrepienta, y emmiende de mis culpas, para que muera en gracia, y vaya á veros, y amaros en la gloria.

℣ *Creo en Dios Padre, &c.*

62-631
JULY 61
AAS

2.

SAntissima Trinidad, yo te ofrezco la SANGRE que derramò JESUS en su Circumcision, y te pido por ella, que se conviertan los perfidos Judios, reconociendo, que CHRISTO es el Mesias prometido. Encomiendote los Tribunales de la Santa Inquisicion, para que hagan su santo oficio, y propaguen la Feè Catholica, q̃ es la verdadera, sin la qual

BA762
S479R

no